

## **EL SINDICALISMO ANTE LA APLICACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN EL ÁMBITO LABORAL**

**Por Sergio Aladio**

**Secretario General del Sindicato de Camioneros de la Provincia de Santa Fe**

*“La colaboración y el diálogo entre los sindicatos, las empresas y el gobierno son esenciales hacia un futuro laboral en el que la inteligencia artificial jugará un papel significativo”.*

Con el correr del tiempo y a un ritmo vertiginoso, vamos tomando nota que la Inteligencia Artificial (I.A.) no es moda ni ciencia ficción, sino más bien una poderosa herramienta que ha llegado para quedarse y desarrollarse, modificando entorno y procesos, y ciertamente cambiando la naturaleza de determinados trabajos.

En el contexto laboral actual y futuro, es necesario buscar un equilibrio entre la protección de los derechos de los trabajadores y la comprensión de los avances tecnológicos que pueden mejorar la productividad y eficiencia en diferentes tareas, como así también mejorar la calidad del trabajo y la vida de los trabajadores.

Los sindicatos tienen el propósito de proteger los derechos de los trabajadores, mejorar sus condiciones laborales y asegurar que se respeten sus intereses. El sindicalismo debe buscar las vías más eficientes y coherentes para participar y tener voz propia en la implementación de la I.A. en el ámbito del trabajo, a fin de garantizar una transición tecnológica justa y equitativa, asegurando que los trabajadores no sean los perjudicados de este proceso, sino que estén también entre sus beneficiarios.

Debemos adaptar nuestras estrategias de negociación colectiva para abordar temas relacionados con la I.A., como la protección de los derechos de los trabajadores frente a decisiones automatizadas o la implementación de tecnologías de vigilancia en el lugar de trabajo. Debemos velar, por ejemplo, que los trabajadores no sean discriminados por algoritmos sesgados. Tenemos que adquirir la capacidad técnica adecuada para acceder a la información e interpretarla, evaluar objetivamente cómo se utilizan los algoritmos en el lugar de trabajo y participar en la definición de las políticas relacionadas con la inteligencia artificial.

Todo este despliegue debe ser en función de y para el ser humano, y la clave es la siguiente: colaboración y diálogo entre los sindicatos, las empresas y el gobierno. Esto es esencial hacia un futuro laboral en el que la inteligencia artificial jugará un papel significativo.

Como camionero, estoy convencido que nuestro sindicato debe plantearse de manera estratégica y proactiva los desafíos que presenta la inteligencia artificial y, en particular, los vehículos autónomos. Esta tecnología tiene el potencial de revolucionar la industria

automotriz y el transporte de carga, lo que puede tener un impacto relevante en el empleo y las condiciones de trabajo de los choferes de camiones.

En primer lugar, debemos ser conscientes de que se ha abierto un nuevo capítulo en la historia de la humanidad y que debemos meternos de lleno en el tema hoy mismo, para informarnos, aprender, analizar y participar activamente en este proceso que comenzó hace ya tiempo. Basta como ejemplo mencionar que la ley alemana sobre conducción autónoma fue promulgada en julio de 2021, mientras que Japón, China y algunos estados de EE. UU. también han promulgado sus leyes al respecto. A ello hay que sumarle que el mercado de inteligencia artificial automotriz está experimentando un rápido crecimiento, proyectando superar los 16 mil millones de dólares en 2026, impulsado principalmente por los sistemas avanzados de asistencia al conductor.

Para abordar esta situación con la debida fortaleza, debemos enfocarnos en la capacitación y formación de nuestros miembros. Es fundamental que los camioneros estemos preparados para adaptarnos a los cambios tecnológicos y podamos adquirir habilidades y conocimientos relacionados con la tecnología, la operación y el mantenimiento de vehículos autónomos. La formación en ciencia de inteligencia artificial y sistemas de conducción autónoma podría mejorar la empleabilidad de los choferes de camiones y garantizar que sigamos siendo competitivos en el mercado laboral.

El estado actual específico de los camiones autónomos muestra que esta tecnología está avanzando velozmente. Los fabricantes de vehículos industriales han establecido estrategias globales para desarrollar soluciones en serie para camiones autónomos, con el objetivo de lanzarlos al mercado a partir de 2030. Este pronóstico aproximado coincide bastante con lo que algunos investigadores que participan en el desarrollo de dichas tecnologías me manifestaron recientemente en Chicago, quienes también me anticiparon que la adopción de estos sistemas sería paulatina, por etapas y no privada de muchas discusiones.

La aceptación masiva de camiones autónomos dependerá de diversos factores, como la legislación, las regulaciones, la percepción del público y la resolución de desafíos tecnológicos y logísticos. Nada de eso está a la vuelta de la esquina. Sin embargo, hay que tomar debida nota que los productores de camiones autónomos proponen atractivas promesas, tales como cubrir distancias más largas sin descansos, reducir los costos operativos y ayudar a mitigar la escasez de conductores, que hoy representa un desafío en muchos países.

La seguridad es otro de los grandes temas en cuestión de esta tecnología emergente. Aunque los vehículos autónomos anuncian mejorar la seguridad vial -tópico que se encuentra aún en prueba y bajo observación- el camionero sigue siendo fundamental por su consciencia del entorno y su práctica de conducción defensiva, entre otros elementos humanos. Estar preparados para situaciones imprevistas y tomar decisiones rápidas sigue siendo primordial, incluso cuando los vehículos autónomos estén presentes en nuestros caminos.

Sin renegar de los beneficios que las nuevas tecnologías pueden aportar, nuestro sindicato debe abogar por el mantenimiento de altos estándares de seguridad y condiciones laborales justas en el contexto de la adopción de vehículos de carga autónomos. Debemos garantizarnos que la implementación de estas tecnologías no comprometa la seguridad de los camioneros ni los coloque en situaciones de trabajo precarias.

El eventual avance masivo de los camiones autónomos no sucederá de un día para el otro ni significa necesariamente la desaparición completa del camionero. Si bien es cierto que la automatización podría llevar a una disminución en la demanda de conductores para ciertos tipos de rutas en el futuro, existen otras áreas en las que el factor humano sigue siendo esencial. De hecho, la carga aérea vive una situación análoga y sirve de ejemplo. Si bien las naves no tripuladas son una tecnología consolidada y utilizada en la actualidad, los aviones de carga siguen teniendo tripulación humana, como así también los buques de carga. Las razones son muy similares: las labores de carga y descarga de mercancías, el mantenimiento de los vehículos, la toma de decisiones en situaciones excepcionales o imprevistas, y la interacción con clientes y proveedores, son aspectos en los que el camionero sigue y seguirá siendo indispensable.

FUCEIT